



Hallazgo pionero

Científicos comprueban secuelas físicas y mentales a largo plazo en personas que tuvieron COVID-19

Imagen elaborada con IA.

Los hallazgos forman parte del estudio Respira, que es realizado por la UCR, la Caja, el Ministerio de Salud y la ACIB-FUNIN

2 JUL 2024 Salud

Los resultados de un nuevo estudio científico realizado por investigadoras e investigadores costarricenses, el primero de su tipo y publicado en junio del 2024 en la [prestigiosa revista BMC Infectious Diseases](#), señala impactos duraderos del COVID-19 en la salud física y mental de personas que tuvieron la infección.

Los hallazgos son parte del proyecto Respira, en el que participan la **Universidad de Costa Rica (UCR)**, la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS), el Ministerio de Salud y la Agencia Costarricense de Investigaciones Biomédicas (ACIB-FUNIN).

La nueva evidencia se obtuvo tras más de dos años de analizar los efectos a largo plazo de esta enfermedad en la población general, **como resultado de un seguimiento a 3 000 niñas, niños y personas adultas.**

Entre los descubrimientos más significativos, **la investigación revela una reducción prolongada en la calidad de vida y la salud de las personas**, manifestada por una serie de afectaciones como: mayores limitaciones físicas, reducción de la vitalidad y un aumento del deterioro cognitivo (conocido como "niebla mental").

Los casos de personas no vacunadas experimentaron reducciones prolongadas en su calidad de vida entre los 6 meses a los 2 años después del diagnóstico, especialmente en los casos graves y entre las mujeres. Los casos levemente sintomáticos no mostraron secuelas significativas a largo plazo, cita el estudio.

Además, se **determinó que las mujeres y las personas con casos graves de COVID-19 fueron las más afectadas por los impactos prolongados**, quienes experimentaron consecuencias significativas y duraderas en su salud.

Esta es la **primera investigación en Costa Rica** que realiza estimaciones sobre los efectos a largo plazo del COVID-19 con una muestra representativa de la población general.

“Los hallazgos son muy importantes porque nos dan una idea sobre el verdadero impacto del COVID-19 en la población, tanto en aquellos casos que no requirieron internamiento, como en personas que fueron hospitalizadas por la enfermedad. Este reporte es muy valioso y necesario, dado que las características de la pandemia en los países de ingresos bajos y medios son distintas a lo que se observa en los países de ingresos altos. Asimismo, **este tipo de estudios son relevantes para informar a las personas tomadoras de decisiones sobre las potenciales cargas en el sistema de salud**”, explica la Dra. Cristina Barboza Solís, docente e investigadora de la Facultad de Odontología de la UCR y colaboradora del Proyecto Respira.

Interactúe con el gráfico para conocer los síntomas más comúnmente reportados en diferentes periodos

* A Flourish chart

El gráfico interactivo muestra la prevalencia de síntomas. La fatiga y la dificultad para respirar fueron significativamente más frecuentes entre los casos que van de los 9 a los 26 meses después del diagnóstico.

Afectaciones más frecuentes a nivel emocional

En comparación con los controles estandarizados, las y los pacientes reportaron tasas más altas en la sensación de agotamiento (5,5 % más), falta de vitalidad (7,3 % más), sensación de mucho nerviosismo (4,8 % más alto) y confusión mental (6 % más).

Estas diferencias afectaron la vida diaria. El 23,2 % de los casos informaron dificultades para realizar el trabajo u otras actividades.

¿Cómo se hizo?

Para determinar los efectos a largo plazo del COVID-19, las y los investigadores analizaron los síntomas de **641 personas que tuvieron la enfermedad** y que no estaban vacunadas.

También se analizaron los casos de **947 personas** que no habían sido diagnosticadas con la infección, pero que tenían las mismas características de los casos positivos.

Las personas con COVID-19 reportaron **una mayor frecuencia de síntomas** como dolor de articulaciones, opresión en el pecho y manifestaciones en la piel, hasta seis meses y dos años después de la enfermedad. Estas sintomatologías fueron atribuidas a esta enfermedad respiratoria y no a alguna otra patología.

“La infección se confirmó mediante pruebas de anticuerpos en muestras de suero de sangre tomadas al momento de la inscripción del estudio. Esta metodología comparativa entre casos y controles fue la que **nos permitió atribuir los síntomas e impactos duraderos en la salud**, específicamente del COVID-19, y no a otras condiciones de salud”, añade la Dra. Barboza.

Estos nuevos resultados se suman a otros que ya las y los investigadores de Respira han estado efectuando desde meses anteriores, **con importantes hallazgos sobre el impacto en cuanto al uso de medidas de protección y la reducción de los contagios.**

Asimismo, han divulgado resultados sobre la incidencia real de personas infectadas por COVID-19, **el efecto de la vacunación en personas adultas mayores**, un análisis en la reducción de hospitalizaciones, así como de fallecimientos, entre otras investigaciones.

“El Estudio Respira nos ha permitido analizar, desde diversas aristas, el impacto que ha tenido el COVID-19 en la población costarricense. Mediante diversos artículos o subestudios hemos podido determinar importantes hallazgos, los cuales nos han permitido conocer más sobre la infección y **brindar la evidencia científica necesaria para enfrentar todos los impactos de la pandemia**, así como tener acceso a información de valor para la toma de decisiones ante eventuales eventos que amenacen la salud pública”, explica el Dr. Rolando Herrero, director científico de ACIB-FUNIN.

Para el Dr. Alejandro Calderón, el investigador principal de Respira por parte de la CCSS, manifestó que el “estudio ha permitido contar con evidencia científica muy valiosa para la prevención y seguimiento de patologías o condiciones que afectan la salud de la población. Asimismo, Respira ha demostrado **lo mucho que se puede lograr, mediante la colaboración interinstitucional y el intercambio de conocimiento.** Por ello es sumamente importante que, desde la Caja, continuemos fortaleciendo nuestra capacidad de investigación y, sobre todo, reforzando la relación con organizaciones dedicadas a la búsqueda de soluciones a los grandes problemas de salud pública”.

Lea toda la investigación en

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC11151688/>





[Jennifer Jiménez Córdoba](#)

Periodista Oficina de Comunicación Institucional

Área de cobertura: ciencias de la salud

jennifer.jimenezcordoba@ucr.ac.cr

Etiquetas: [salud](#), [covid](#), [ucr](#), [respira](#).